

VACAMAN

Diego de Miguel (La Plata)

PERSONAJES

VACAMAN

EL RAYO MISTERIOSO

MOREIRA

QUIQUE

EL ARMENIO

HOMBRE

MUJER

EL POMBERO

COQUENA

EL GAUCHITO GIL

CACHO

PINKY

RELATOR

VARIOS LUCHADORES

UNOS MUCHACHOS

VIRGEN MARÍA

"Nosotros no éramos luchadores solamente. (...) Vos tenías que encarnar a un personaje. El catch es como el teatro. El bueno y el malo se tenían que ver y cada uno debía tener su personalidad. Éramos actores".

Rubén 'El Ancho' Peucelle.

La obra transcurre en diversas épocas y lugares. Los títulos que anteceden cada escena -en negrita- pueden ser proyectados para facilitar la tarea al espectador.

1. UN DIOS HERIDO

Casa de chapa en Berisso. 24 de noviembre de 2020.

Noche de lluvia. De vez en cuando, truenos. VACAMAN permanece toda la escena en las sombras. Cerca de la puerta, a un costado, EL RAYO MISTERIOSO vestido sin su traje de luchador. Frente a VACAMAN, la VIRGEN MARÍA personificada, como una aparición que EL RAYO no ve.

EL RAYO

Me dijeron que estabas mal.

VACAMAN

¿Quién dijo?

EL RAYO

Te traje comida.

VACAMAN

Sos boludo, comida tengo, me traen los pibes de la Vallese; whisky tenías que traer.

EL RAYO

¿Me puedo sacar esto?

VACAMAN

Sacate.

EL RAYO (*Sacándose el barbijo.*)

¿Cuándo te largaron?

VACAMAN

Hace unos días. Me fui a la mierda. Me saqué todas las mierdas que me habían puesto... sondas y esa garcha... y me fui a la mierda.

EL RAYO

No podés hacer eso.

VACAMAN

Al rato vino la gorra acá. Les grité de todo: que no me podían llevar, que era un secuestro... a grito pelado... todo el barrio se enteró. Me hicieron firmar no sé qué mierda del hospital y me dejaron de joder.

EL RAYO

¿Y el médico qué dijo?

VACAMAN

El médico es un pelotudo.

Pausa.

EL RAYO

Te manda saludos el QUIQUE.

VACAMAN

...

EL RAYO

Le está yendo bien en la televisión. Tiene un programa. De gym, ¿viste? Rutinas y eso.

VACAMAN

¿De gym? Lo miran las viejas.

EL RAYO

Le va bien, está haciendo guita. ¿Por qué te internaron? ¿El bicho este?

VACAMAN

Por el bobo. El bobo fue. ¿De alcohol no trajiste nada?

EL RAYO *saca una botella de un bolso.*

VACAMAN

Ahora sí nos entendemos, nene. Dame eso.

EL RAYO

¿El médico te deja?

VACAMAN

El médico es un pelotudo.

EL RAYO

¿No tenés a nadie que te ayude con la limpieza acá?

Truenos. VACAMAN bebe.

EL RAYO

Me dijeron que te estabas muriendo.

VACAMAN *mira a la VIRGEN MARÍA.*

EL RAYO

Te tenés que cuidar un poco. Ya no sos un pibe. El QUIQUE está siguiendo una dieta nueva, más saludable ¿viste? Sigue haciendo gimnasia, parece un pendejo.

VACAMAN

Los años no vienen solos...

EL RAYO

¿Hace cuánto que no nos veíamos?

VACAMAN

¿A qué viniste? ¿A hincharme las bolas viniste?

EL RAYO

Te vine a visitar.

VACAMAN

¿A visitarme?

EL RAYO

A visitarte vine, sí. A ver cómo andabas. *(Pausa.)* Pasaron años...

VACAMAN

Pasame las pastillas.

VACAMAN traga una pastilla y tose. La VIRGEN va en su auxilio. EL RAYO no la ve.

EL RAYO

Tosé para abajo. Estás caliente. ¿Te tomaste la fiebre?

VACAMAN

No tengo nada. Me atraganté, nada más.

EL RAYO

Me preguntó el QUIQUE si querías dar tu testimonio para un programa especial.

VACAMAN

¿Qué programa?

EL RAYO

Un documental. De los años gloriosos. De los Gladiadores y todo eso...

VACAMAN

¿Y qué voy a decir yo? Eso fue hace siglos.

EL RAYO

Bueno, no sé... Tu testimonio.

VACAMAN

Al final mostraste la hilacha...

EL RAYO

Dale, vos sabés que no puede faltar tu testimonio. Sin vos, no hay programa.

Truenos.

EL RAYO

Un programa especial. De los años gloriosos... de los Gladiadores... la pica con los Titanes del Armenio... todo eso. Las giras por provincia. La pasábamos bárbaro con los muchachos.

VACAMAN

Fue hace siglos eso. Otro mundo.

EL RAYO

¿O no la pasábamos bárbaro?

VACAMAN

Otro mundo. Alcanzame la toalla.

EL RAYO

¿Querés vomitar?

VACAMAN

¡No voy a vomitar la toalla, boludo!

Pausa.

EL RAYO

Me dijo el QUIQUE que te van a dar protagonismo ¿viste? Vos y él serían como las figuras, los que heredan el legado del Hombre Montaña. A vos te darían el lugar que te merecés.

VACAMAN

...que me merezco.

EL RAYO

Y podría haber un billete. Dijo treinta o cuarenta lucas. Un billete. Guarda, solo para vos. Como reconocimiento. Los demás dan su testimonio y chau. Pero para vos... como reconocimiento... Por algo fuiste de los mejores.

VACAMAN

El mejor fui.

EL RAYO

El mejor, sí. ¿Qué dije yo? *(Pausa.)* ¿Y qué te parece lo del programa? ¿Te gusta?

2. EL ORIGEN

Gimnasio en Paternal. 20 de octubre de 1976.

A público.

EL RAYO

Esta es la historia del mejor luchador de todos los tiempos. Podría empezar a mediados de los 40's, cuando el Hombre Montaña inventó lo que los criollos llamamos el 'cachacascán', esa forma de la lucha nuestra, un poco de verdad, un poco de fantasía. O podría empezar a mediados de los 50's, cuando forzado a retirarse el Hombre Montaña, MOREIRA decidió fundar una nueva troupe para mantener vivo su legado: Los Gladiadores de la Resistencia. Pero nuestra historia comienza la tarde del 20 de octubre de 1976, cuando él apareció como una luz cegadora entre decenas de luchadores sombríos, entre los gritos de la multitud enardecida, entre el olor a sudor rancio y a Ratisalil. Fue y será para siempre el más grande, el Dios de las cuerdas: VACAMAN.

Un relámpago deja ver a VACAMAN.

MOREIRA

Vení, gurí. Estuviste entrenando fiero. Te quiero probar. Hoy vas en la tercera contra EL GAUCHITO GIL. Ya sabés, van 'a pistola'. Mirá que es medio pérfido ese.

VACAMAN

Muchas gracias, don MOREIRA. No lo voy a defraudar.

MOREIRA

¿Cuántos años tenés vo'?

VACAMAN

Cumplo dieciséis en unos días, señor.

MOREIRA

Bueno, cuchame, si viene la cana vos decís que tenés dieciocho. No me embromes, que está caldo el ambiente.

VACAMAN

Sí, don MOREIRA.

MOREIRA

Nosotros no somos como EL ARMENIO ese: las peleas no se arreglan. A nosotros nos gusta el show, sí. Pero también nos gusta la lucha. Un poco de palo, un poco de show, un poco de palo... Luche y vuelva, como les decía yo a los muchachos. No hagas payasadas.

VACAMAN

Sí, don MOREIRA.

MOREIRA

Pero tampoco te olvides de actuar: el equilibrio justo. Al personaje hay que sentirlo, hay que respirarlo. Ahora hay luchadores buenos, técnicos, pero que no les tira el personaje. Son 'ellos mismos'. Y así no. ¡Qué vayan a hacer grecorromana! Cada personaje tiene sus bemoles, como quien dice. Yo desde el cuarenta y tres que hago MOREIRA. ¡Desde el cuarenta y tres! Y no te voy a mentir, a veces me siento más MOREIRA que Jorge... porque yo me llamo Jorge ¿viste? ...me siento más MOREIRA, qué se yo.

VACAMAN

Sí, don MOREIRA.

MOREIRA

Sí, don MOREIRA; sí, don MOREIRA... parecés un disco rayado, che... Hablemos de plata. El debut no se cobra. Es tradición ¿viste? Una donación a la causa. Para ganar, primero hay que saber perder ¿no e' cierto? Si lo hacés bien y seguís...

VACAMAN

Sí, don MOREIRA.

EL RAYO (*A público.*)

La lucha fue sangrienta. Al chico no le asustaban los palos: ya había sido iniciado en el culto del coraje. De día trabajaba de albañil y a la tardecita se iba a entrenar. A medianoche, con el cuerpo marchito por la violencia de los ladrillos y de los golpes, salía de vuelta para Lomas de Zamora, al sur, donde vivía. En el silencio de la calle resonaban los ecos de otros cuerpos mutilados y marchitos.

MOREIRA (*Contando dinero*)

Ah, sos vos. Estuviste bárbaro, pibe. ¿Te convidaron caña los muchachos?

VACAMAN: Sí, señor.

MOREIRA

Bien, así te vas haciendo hombre. (VACAMAN *amaga retirarse.*) Pará, gurí. (Le da dinero.)
Esto es entre vos y yo. Te lo ganaste.

VACAMAN

No puedo aceptarlo, don MOREIRA; es para la causa.

MOREIRA

Agarrá, gurí. Date un gusto, invitá al cine a alguna chica. Para que te quede un recuerdo lindo de la primera vez. Siempre te vas a acordar de esta tarde. Siempre. Ya habrá tiempo para darle a la causa.

VACAMAN (*Brinda.*)

Bueno, le agradezco, don MOREIRA.

MOREIRA

Por el Hombre Montaña.

3. EL DIOS AUSENTE

Gimnasio. 25 de junio de 1978.

Escena de lazzi. Estética clownesca. Se escucha el himno 'Avenida de las camelias' mezclado con el relato de la final del mundial por José María Muñoz. MOREIRA entrena a VACAMAN, que lucha en la arena contra otro de Los Gladiadores. El resto de la troupe, apiñada al costado del ring, como los soldaditos de Kantor, ven el partido.

MOREIRA

¡Eso es! Probá una llave. ¡Eso es! No lo dejes recuperarse. ¡Vamos! Que no te gire, que no gire. ¡Ahí está, eso es! ¡No pierdas el control del centro, el centro es tuyo! ¡Corto al pecho! ¡No lo dejes reaccionar! Muy bien, muy bien... (*A quienes miran el partido.*) ¿Cómo va eso?

UN LUCHADOR

Dos a uno, MOREIRA.

MOREIRA

Llévalo a la esquina, a la esquina... ¡Al riñón! Eso es. ¡Qué no respire, que no respire! Otra vez. Hagan un poco de show. Recibí vos ahora. Hacé el ausente. Ahí va. Quedaste ausente. Pero te recuperarás. ¡Dale palo! ¡Eso es! (*A quienes miran el partido.*) ¿Cuánto falta?

UN LUCHADOR

Faltan seis.

MOREIRA

Y ahora cerralo. Buscá hacer la toma del martillo. ¡Está bien! Probá una llave entonces. Ahí está. Buscá el medio mundo y llave abajo. Ahí lo tenés. Al piso. Va la cuenta. Uno, dos...

Grito de gol.

4. DIOS VE MORIR A UNA VACA

Canal 7. Abril de 1982.

CACHO

Ya llevamos siete horas de transmisión ininterrumpida, en este gran esfuerzo de la televisión argentina.

PINKY

¿Y a que no sabés con quiénes estamos, CACHO? ¿Los conocés?

CACHO

¿Quién no los conoce? ¡Es el programa más visto de la televisión argentina!

PINKY

Los Gladiadores han venido, como todo el pueblo argentino hoy, desinteresadamente, a dar. A dar lo mejor de sí mismos, lo que cada uno puede. ¿Con qué van a colaborar Los Gladiadores...?

MOREIRA

Buenas noches. Este sábado vamos a estar en el Club Atlético Caza y Pesca, de Don Torcuato y todo lo recaudado será donado al fondo patriótico.

PINKY

¡Todo lo recaudado!

CACHO

¡Los Gladiadores van a donar todo lo recaudado! Recuerde a la audiencia...

MOREIRA

Este sábado a las seis de la tarde en el Club Atlético Caza y Pesca, en Don Torcuato.

CACHO

Usted, MOREIRA, es el campeón argentino, el jefe de la compañía, digamos, pero lo acompaña este luchador que se ha transformado en el personaje más popular.

PINKY

Es el misterio del que habla todo el país: ¿qué hay detrás de esa máscara? ¿Es cierto que nunca se la quita?

VACAMAN

Bueno, solo quiero ser reconocido como VACAMAN.

PINKY

¿Pero nunca, nunca?

VACAMAN

Me la saco para bañarme. Y a veces para dormir. Pero sin que me vea nadie.

CACHO

¿Es cierto que ni ustedes le vieron la cara?

MOREIRA

Así es. El día que vino al gimnasio, era gurí nomás, y ya tenía la máscara puesta.

PINKY

La gente quiere saber cuál es el rostro de VACAMAN. ¿Se quitará la máscara en este programa?

VACAMAN

No, no puedo hacer eso.

CACHO

Algunos dicen que es un monstruo deforme, que no muestra su cara porque le falta o le sobra un ojo. Otros dicen que tiene toda la cara quemada. El otro día un taxista me dijo que cree que debajo de la máscara de vaca hay otra máscara de vaca, y debajo de esa otra más, y así hasta el infinito. ¿Cuál es la verdad?

VACAMAN

Todas son verdad, CACHO, uno se va convirtiendo en el personaje.

PINKY

¿De dónde salió VACAMAN?

VACAMAN

De cosas que le pasan a uno, PINKY. Hace unos años... unos meses antes de ir al gimnasio de Los Gladiadores... a mí ya me venía tirando esto de la lucha... Tenía un trabajo en Mar del Plata y me volví en tren. Cuando subí busqué un vagón con gente porque viajar solo me da mala espina, pero no encontré otro pasajero. Parecía un tren fantasma. Cruzaba los pueblos desiertos, como si toda la Argentina fuera una pampa hecha de ausencia. Los postes de luz pasaban a los tiros. En Castelli vi una vaca muerta; unos pajarracos se hacían la bacanal con el pobre bicho. Unos kilómetros más adelante vi una pira de vacas

quemándose en el zanjón, a la vera del tren. Antes de Lezama ya había visto cientos de vacas muertas o agonizantes, unas quemadas, otras huesudas por la hambruna; unas morían en silencio, otras mugían como si aullaran; la mayoría llevaban muertas ya varios días o semanas. Los campos estaban regados de sangre de vaca, como si se hubiera desatado una guerra secreta. El tren paró por Laguna del Burro, por algún desperfecto ¿vió? Bajé para estirar las patas y fumar, y vi unos metros campo adentro, una última vaca que moría. Me acerqué y le acaricié el lomo: nadie debería morir solo. No sé, me dio cosa, pobrecita. Y le prometí que, si algún día luchaba, iba a luchar por ellas.

5. EL ETERNO RETORNO

Berisso. 24 de noviembre de 2020.

Truenos.

EL RAYO (*Viendo un portarretratos.*)

¿Quién es? ¿MOREIRA? ¿Tenés una foto de MOREIRA?

VACAMAN

No todos somos desleales con nuestros maestros.

EL RAYO

¿Lo decís por mí?

VACAMAN

...

EL RAYO

Si lo decís por mí, avísame, ¿viste? Así me ofendo como si me importara.

VACAMAN

Fue como un padre para mí.

EL RAYO

Bueno, vos por lo menos tuviste uno.

VACAMAN

No empieces con la cantinela del orfanato.

Pausa.

EL RAYO

¿Estás entrenando a algunos pibes?

VACAMAN

Sí, pibes y pibas.

EL RAYO

¿Pibas?

VACAMAN

Luchan mejor que vos. Estoy entrenando, sí. Luchadores, pibes y pibas. Luchadores de verdad, no payasos. Con personajes populares como los de Los Gladiadores. ¡Esos eran personajes...! MOREIRA, COQUENA, EL POMBERO, EL GAUCHITO GIL...

EL RAYO

...EL RAYO MISTERIOSO.

VACAMAN

...EL RAYO MISTERIOSO, sí. Personajes nacionales y populares, afines a la causa. Ahora se ponen unos nombres de mierda: The Killer, Flashward, El Capitán de la Garompa... qué se yo.

EL RAYO

¿Estás en un club?

VACAMAN

...

EL RAYO

¿Es un club? ¿Te pagan?

VACAMAN

¿Qué carajo importa dónde es?

EL RAYO

Yo te quiero ayudar, Carlos.

VACAMAN

No me digas Carlos.

EL RAYO

Pero no te puedo ayudar si vos no te ayudás. La verdad que vine porque me dijeron que estabas mal. Y te veo mal.

VACAMAN (*A la Virgen.*)

Te dije que era un pelotudo.

EL RAYO

¿A quién le hablás? ¿Me estás jodiendo?

VACAMAN

Sí, te estoy jodiendo, sí. No le voy a hablar... al aire.

Pausa.

EL RAYO

Me pidió QUIQUE que te viniera a ver. Para ver si necesitabas algo.

VACAMAN

¿Y qué sos, alcahuete vos, para andar viniendo...? No necesito nada, no se preocupen.

EL RAYO

Estuve hablando con él, preparando un poco el terreno... Por ahí, aprovechar lo del documental y hacer una gira nueva.

VACAMAN

¿Una gira?

EL RAYO

Volver a juntar a Los Gladiadores. Hay mucha gente que se acuerda. Sería un golazo.

VACAMAN

Vos estás loco.

EL RAYO

¡No seas terco! Este es el momento. Además... no podés vivir así.

VACAMAN

Mirá, nene: yo ya era VACAMAN cuando vos y el QUIQUE ese no tenían todavía pelos en las bolas. Así que bajá el copete que no sos mi papá. Estoy cansado de volver.

EL RAYO

¡Sos terco, Carlos!

VACAMAN

No me digas...

EL RAYO

Si hacemos una gira ahora la juntamos con la pala. No lo querés hacer por la guita. Okey, hazelo por la gloria. ¿No te gustaría volver a sentirte como antes, volver a ser el del ochenta y seis, ser de nuevo el Dios de la arena?

6. VACAMAN SE CONVIERTE EN DIOS

Vestuario de un club de boxeo. Junio de 1986.

Escena onírica. VACAMAN se desnuda y se mete en una bañera llena de sangre.

EL RAYO *(A público.)*

En el ochenta y seis, VACAMAN alcanzó la gloria eterna. Durante toda esa década la rivalidad entre Los Gladiadores y Los Titanes, había ido en aumento. En canal 9 EL ARMENIO dijo que la troupe de MOREIRA era una copia de Los Titanes. En el 11, MOREIRA sugirió que EL ARMENIO había inventado su título mundial. Mientras la Guerra Fría se apagaba, el cachacascán encendía su guerra caliente. *(Entran los luchadores enmascarados y bañan a VACAMAN.)* Cuando EL ARMENIO se retiró de los escenarios, un combate entre él y MOREIRA se hizo imposible. Liberados del miedo a perderlo todo en una lucha contra su archirrival, los líderes de ambas formaciones azuzaron un enfrentamiento ‘a pistola’ entre sus dos discípulos: VACAMAN y el Ancho. *(VACAMAN emerge de la bañera, desnudo, con su máscara cubriéndole el rostro.)* No era el combate del año: era el combate del siglo; solo equiparable a aquella mítica lucha en el Luna en la que EL ARMENIO y el Hombre Montaña se jugaron sus barbas, y que terminó con el exilio del último. *(Los luchadores visten a VACAMAN, como en un rito.)* Se fijó fecha del combate para junio. La pelea sería televisada en directo para todo el país. Aunque VACAMAN y el Ancho no eran de andar boqueando, la previa se picó con declaraciones de MOREIRA y EL ARMENIO, que no le hacían asco al show. Fabularon poner en juego la corona unificada del cachacascán argentino. El ganador sería el campeón de todas las troupes del país. Un único campeón, un ídolo que uniera los sentimientos de un país dividido. *(Salen todos los luchadores, excepto MOREIRA.)* Era un sueño demasiado grande y todos necesitábamos creer.

MOREIRA queda solo en el inmenso y frío vestuario. Se prende un cigarrillo, como en el comienzo de la película de Favio, enciende una radio a pila y sintoniza el combate, que escucharemos muy bajito mientras él fuma en silencio. Una escena tranquila y triste. Un addagio.

7. UN LENTÍSIMO DECLIVE

Gimnasio en Paternal, 1987.

Entra VACAMAN.

MOREIRA

Era hora.

VACAMAN

¿Pasó algo? ¿Dónde están todos?

MOREIRA

Los mandé para su casa. Son las once.

VACAMAN

Me quedé dormido, sí.

MOREIRA

¿De dónde venís?

VACAMAN

De casa.

MOREIRA

No me jorobes, gurí.

Pausa.

MOREIRA

¿Ves esto? Fue en San Juan, en mi primera gira, en el 44. Tuvieron que darme doce puntos. La rodilla derecha, los meniscos... en la capital, en el 55; me duele como la mierda los días de humedad. Estas costillas, fracturadas en un combate en Córdoba, en el 69. A la final, cargamos en el lomo los dolores que vamos juntando en cada rincón de esta tierra.

VACAMAN

Yo me la aguanto, MOREIRA.

MOREIRA

Ahora sí. Hasta los treinta y pico o los cuarenta, más o menos vas. Y después el lomo se te cae a pedazos. La vida es un lentísimo declive, gurí. Te acostumbrás a vivir con dolor, pero ya no volvés a ser el mismo nunca más. Se terminó lo que se daba.

VACAMAN

Bueno, me quedan diez o quince años, entonces.

MOREIRA

No es broma, la flojera es ingrata para los que juimos fuertes alguna vez. Yo era guapo, de fierro era. Y ahora voy por la calle y tengo miedo que me atropelle un nene en una

bicicleta y me rompa la cadera. ¿Sabés la vergüenza que me da? Tenés que aflojarle a la joda, gurí.

VACAMAN

¿Pero qué me dice, MOREIRA? ¿Acaso falté alguna vez? En la arena yo le cumplo; lo que hago después es cosa mía.

MOREIRA

¡No podés venir sin dormir! O peor: borracho o...

VACAMAN

¿Qué carajo dice, MOREIRA? ¡No diga pavadas! ¿Cuándo lo dejé a gamba yo?

MOREIRA

¡El otro día te pasaste la mañana durmiendo la mona!

VACAMAN

¡Está hablando de VACAMAN! De VACAMAN, el campeón. ¿Y qué si vengo sin dormir? Puedo venir arrastrándome si quiero; si cuando subo a la arena soy otra vez VACAMAN y castigo sin asco. ¿O no doy palo en cada lucha yo? Me llevan a Santa Fe y doy palo. Vamos a Mar del Plata, palo. Fin de semana en La Pampa, palo, palo, palo. Y lo hago calladito, no me quejo, porque sé cuál es mi lugar. Somos luchadores, y nacimos para pegar y que nos peguen. ¿Qué más quieren de mí?

MOREIRA

¡Quiero que no te arruines la vida, gurí!

VACAMAN

¿Qué vida? Si yo no tenía vida: estaba condenado a ser burro de carga como son todos mis hermanos. ¡No era nadie yo! ¡Y ahora soy VACAMAN, y cuando llego a una boite me dejan pasar y me dan whisky gratis, y me dicen señor!

MOREIRA

¡Si te dicen señor es porque no te conocen, gurí! No te dejes engrupir, para ellos siempre vamos a ser unos negros de...

VACAMAN

¡Me dicen señor porque les pago! ¡Porque pongo los australes arriba de la mesa! Y con plata en el bolsillo soy rubio y de ojos celestes...

Entra QUIQUE.

QUIQUE

¿Interrumpo?

MOREIRA

¿Qué querés vos?

QUIQUE

Las cuerdas, don MOREIRA, así preparo todo, como me dijo.

MOREIRA

Bueno, dale nomás.

Pausa. QUIQUE agarra unas cuerdas de un locker. Las enrolla y las guarda en un bolso. Después cierra el locker y enfila hacia la puerta.

MOREIRA

Pará. Vení que te presento. Este es QUIQUE, el nuevo.

QUIQUE

¿Qué hacés?

VACAMAN

Pensé que estábamos solos.

MOREIRA

Me está ayudando con los bártulos para lo del jueves.

VACAMAN

¿Sos luchador vos?

QUIQUE

Estuve en una troupe en Córdoba. Vengo de allá.

VACAMAN

¿QUIQUE decís?

QUIQUE

QUIQUE, sí.

VACAMAN

Te doy un consejo: cambiate el nombre. QUIQUE no es nombre de luchador.

MOREIRA

Dejá de jorobar. ¿Cómo quedaste? ¿Querés algo para el dolor? Tomá. Pero si no te cuidás un poco, vas a vivir de estas. *(Le da unas pastillas.)* Vamos, QUIQUE, los que no somos VACAMAN tenemos que laburar.

8. RÉQUIEM

Buenos Aires. Marzo de 1988.

EL RAYO (*A público.*)

Cuesta creer que la vida es un montón de hechos azarosos. A veces parece seguir un patrón, un plan. Un plan berreta, puede ser, pero un plan. Los hombres somos animales de sentido: queremos encontrar el dibujo en la nube. Pero la nube es solo nube. La muerte de MOREIRA nos sorprendió a todos.

Gimnasio en Paternal. Réquiem de Mozart. Entra el cortejo fúnebre de luchadores, con sus vestuarios típicos. A paso marcial, llevan al hombro el ataúd de MOREIRA, su líder, al que depositan en el centro del ring vacío. Coronas con leyendas alusivas: “MOREIRA: Burzaco no te olvida”; “La Matanza llora tu partida”; etc. Llantos y lamentos viriles. Claroscuro. Escena renacentista. Desde el cielo descende LA VIRGEN MARÍA, atada a unas poleas que contrapesan y sostienen los sufrientes luchadores, así nomás, a la vista del público. Gestos un poco pictóricos, un poco teatrales. LA VIRGEN MARÍA, en etéreo declive, toca la frente de MOREIRA, que resucita como un Cristo argentino. Más gestos pictóricos o teatrales, ahora de asombro y regocijo. Sobre la cabeza del resurrecto MOREIRA alguien sostiene una aureola angelical. La Virgen despliega unas alas gigantes, como la Victoria de Samotracia. Con voz de ultratumba, MOREIRA recita:

MOREIRA: En cien arenas luché
con valor, coraje y saña.
Lealtad al Hombre Montaña
y a su legado juré.
No miento si digo que
la lucha fue temeraria
y en sus batallas cual parias
cayeron mil luchadores,
mitigando los dolores
de esta patria sanguinaria.

Y aunque no entienden ni jota,

los cultos, los eruditos,
minimizan nuestros hitos:
“corren tras una pelota”.
Tomando pa’ la chacota
como si fuera basura
y no parte ‘e la cultura
esta destreza que hace hervir
la sangre y el buen sentir
del pueblo y su mishiadura.

Ya vendrán otros valientes
a sembrar de fantasía
mi tierra maldita un día
y bendita al día siguiente.
¡La palmo! Seré cimiente
donde crezcan los yuyitos
que pasito tras pasito
verdecerán el terruño,
haciendo del pueblo un puño
insurrecto e infinito.

Últimos aleteos de LA VIRGEN MARÍA. Últimos acordes del Réquiem. El finado fenece de nuevo. Adolorido éxtasis.

9. EL DIOS MENDICANTE

Mar del Plata. Diciembre de 1988.

EL RAYO (*A público.*)

La Argentina alfonsinista se desvanecía al ritmo de la hiperinflación. La moneda se devaluaba tan rápido que no llegaban a diseñar los nuevos billetes. Al final tuvieron que imprimir los viejos pesos ley y ponerles un sello que decía a cuántos australes correspondía. Vi por televisión los saqueos y creí ver, entre la multitud, la máscara de vaca

liderando la revuelta. La vaca peroncha, como le decían maliciosamente los contras. Tiempo después, VACAMAN me dijo:

VACAMAN

Año bravo, pibe. La televisión nos dio el olivo y salimos a hacer giras por provincias. Sin MOREIRA el grupo se resintió. Cada vez nos veía menos gente. Menos entradas, menos taquilla... a cada gira venía un luchador menos. Cuando estábamos por subir al micro nos dábamos cuenta que faltaba uno, pero nos hacíamos los boludos. Al final me tocó a mí. Me quedaron debiendo tres meses, pero pasado un tiempo era tan poca plata, que me dio vergüenza reclamar.

EL RAYO *(A público.)*

Le fue a pedir trabajo a EL ARMENIO, que hacía temporada en Mar del Plata.

VACAMAN

¿Cómo le va, don Matín?

EL ARMENIO

¿Qué hacés, nene?

VACAMAN

Acá ando. Buscando trabajo.

EL ARMENIO

No tengo nada, che.

VACAMAN

Sé hacer de todo, don Martín. Puedo cobrar entrada, limpiar... lo que quiera.

EL ARMENIO

¿No eras luchador vos?

VACAMAN

No se me van a caer los anillos por trabajar.

EL ARMENIO

Mirá, nene, tuviste la oportunidad de trabajar con nosotros y te fuiste a hacer politiquería con el gaucho ese. Titanes en el ring hay uno solo; si no está el Armenio, no es Titanes en el ring.

VACAMAN

MOREIRA me enseñó a luchar; le debía lealtad.

EL ARMENIO

¿Lealtad? ¡No te pongas sensible, nene! ¿Lealtad a qué? Si ya no se respeta a los maestros. Mirá lo que me hizo el Ancho y esa manga de ingratos. Se acabó la gesta romántica, se terminó la era dorada del cachascascán. ¡Esto es un negocio, nene! *Business*, como dicen en América. *Business*. ¡Por la plata baila el mono, querido!

VACAMAN

Yo soy un profesional, don Martín. Soy un buen luchador.

EL ARMENIO

¿Bueno? Sos el mejor, nene. ¿Te creés que no lo sé? Sos técnico, sos inventivo, tenés unas pelotas bárbaras... un atleta. Y sabés lo que es el show. ¡Sos un artista, nene! ¡Años te busqué! Pero ya es tarde: hay una crisis bárbara y yo... (*Señala su pierna derecha, cortada a la altura de la rodilla.*) Le erraste con ese gaucho embustero. Yo te hubiera convertido en un campeón mundial. No tengo nada contra el finado, Dios lo tenga en su gloria, pero nunca la copia va a brillar como el original.

10. SOLO PUEDO SER YO CUANDO SOY OTRO

Berisso. 24 de noviembre de 2020.

Truenos. VACAMAN se toma dos pastillas y las baja con whisky.

EL RAYO

¿Cuántas vas a tomar?

VACAMAN

No me hanches las pelotas.

EL RAYO

Bueno, me cansaste, me voy a la mierda.

VACAMAN

Pará, vení, no te calentés. ¡Es una joda, che! ¿De cuándo te volviste tan serio vos? Eras un jodón bárbaro y ahora, mirate, estás hecho un pelotudo. ¡Te comiste el camelo del QUIQUE ese!

EL RAYO

¡Ningún camelo! QUIQUE me dio de comer cuando vos la limaste, cuando te cagaste en todos nosotros y te tomaste el palo.

Pausa.

VACAMAN

No fue tan así.

EL RAYO

...

VACAMAN

No fue tan así. No me cagué en nadie yo.

Pausa.

VACAMAN

La pasábamos bien.

EL RAYO

La pasábamos bien, sí.

VACAMAN

¿Te acordás la gente?

EL RAYO

Una locura.

VACAMAN

Éramos estrellas, celebridades. Famosos éramos.

EL RAYO

Una locura.

VACAMAN

No podíamos salir a la calle.

EL RAYO

Vos no podías. Nosotros, mal que mal...

VACAMAN

Se me tiraban encima, me pedían que les firme... Me gritaban. Me tironeaban del traje. En todos lados. "VACAMAN. Es VACAMAN..."

EL RAYO

Una locura.

VACAMAN

Estaban locos conmigo... Salía en las revistas, ¿te acordás? Que VACAMAN esto, que VACAMAN lo otro... Me seguían los periodistas para ver adónde iba, con qué vedetonga salía. No podía ir a un restorán, no podía salir... me fui guardando cada vez más.

EL RAYO

¿Y por qué no te ibas sin el traje?

VACAMAN

¿Qué iba a hacer sin el traje? En la arena, arriba de las cuerdas, con la máscara brillando cerca de los par mil, era gigante y poderoso. ¡Estaba vivo! Podía hacerlo todo. Era Dios. A mi modo, era Dios. Pero cuando llegaba de nuevo a casa y me sacaba la máscara y me hacía unos mates, entonces ya no era nadie, los gritos de la multitud se apagaban y el silencio era como un agujero acá en el pecho. ¡Una picardía! Solo puedo ser yo cuando soy otro. ¿Qué iba a hacer sin el traje? ¿Para qué salir a la calle si no podía ser VACAMAN?

EL RAYO

¿Y por qué no querés volver? ¡Eso es lo que no entiendo! Podemos juntar a los muchachos otra vez. Volver a brillar allá arriba, sobre la arena. No hay que mirar tanto para atrás. Hay que pensar en el futuro.

VACAMAN

¿Qué futuro? ¡Es un camelo el futuro! Solo hay pasado. El futuro no existe, el presente es como aguita entre los dedos... pero el pasado es una mole de cosas concretas: autos, minas, piñas. Somos un montón de pasado, todo lo demás es puro aire.

11. LA FIESTA AJENA

Country en zona norte, 1993.

Recibidor de un salón de fiestas. Un matrimonio y VACAMAN.

MUJER

¡Guau, qué locura! Estuvo muy bien.

HOMBRE

Muy bien, sí.

MUJER

Al principio teníamos nuestras dudas, pero Naty es fanática, no quiso otra cosa.

HOMBRE

Preferió esto a un viaje a Disney, con eso te digo todo.

MUJER

¡Una locura total!

HOMBRE

Sí, mirá que dejar Disney por esto... son gustos, qué sé yo. Lindo disfraz.

MUJER

¿Comiste unos sanguchitos?

VACAMAN

Comí, gracias.

MUJER

¡Y las piruetas esas, qué locura!

HOMBRE

¿Cuánto lleva ensayar esas piruetas?

MUJER

Decir que Naty ya se las sabía todas. ¿Cuánto ensayaron? ¿Dos días?

VACAMAN

Dos días, sí. Salió bien.

HOMBRE

No, bien no; salió bárbaro.

MUJER

Al principio teníamos nuestras dudas. Le digo, Naty, quince años solo se cumplen una vez:

¿estás segura que eso es lo que querés?

HOMBRE

Porque lo normal es que quieran el vestido, el viaje... qué se yo, son nenas ¿no?

MUJER

Pero es fanática la Naty. Me dijo: sí, mamá, quiero luchar contra... ¿Cómo es el nombre...?

VACAMAN

Vacaman.

MUJER

Tal cual. ¿Te ofrecieron algo de tomar?

HOMBRE

Bueno, el caso es que llamo a mi secretario para ver si puede conectarte. Hacemos los arreglos y tal. Yo ni sabía quién eras.

MUJER

No seas bruto.

HOMBRE

No te ofendas, pero no veo programas para chicos.

MUJER

En casa no vemos. Pero la Naty sí.

HOMBRE

Y viene mi socio y me dice: cómo que no conocés a...

VACAMAN

Vacaman.

HOMBRE

...VACAMAN, eso es, que el tipo fue un campeón, que le ganaste a no se quién, que eras de no se qué programa y tal. Y me dice: “qué tristeza, ver a un campeón, un tipo que veía por la tele, que le decía a mi señora ‘qué millonada ganará este tipo’... verlo ahora así, en un cumpleaños de quince...” Y entonces le di a entender lo que cobrabas...

MUJER

Sin decirlo.

HOMBRE

Sin decirlo, claro.

MUJER

Porque si decís, después la gente envidia.

HOMBRE

Sin decir. Se cayó de culo. En fin, ahora vas a laburar un montón, porque los compañeritos de Naty quedaron todos fascinados.

MUJER

Tal cual.

HOMBRE (*Poniendo la mano en su bolsillo.*)

Bueno, ¿te doy lo tuyo?

12. LA DIÁSPORA

Retiro, Buenos Aires, 1997.

Regreso de la troupe de Los Gladiadores. Vuelven, bolsito en mano, de la polvorienta provincia con sus polvorientos trajes. Parecen un aquelarre patético.

VACAMAN

¡Horacio! ¡Negro!

EL POMBERO

¿Qué hacés, Cachorro, tanto tiempo?

COQUENA

¡Vaquita querido!

EL POMBERO

¿Adónde vas, Cachorrito?

VACAMAN

A Córdoba, pegué un laburo ahí.

COQUENA

¡Siempre tuviste culo vos!

EL GAUCHITO GIL

¿Quién produce?

VACAMAN

No, es independiente. ¿Y ustedes adónde van?

COQUENA

Volvemos. ¿Te acordás de QUIQUE?

VACAMAN (A QUIQUE.)

Sí, ¿qué hacés? (A los demás.) ¿De dónde vienen?

EL POMBERO

Hicimos el sur de la provincia: Tres arroyos, Dorrego, Punta Alta, Bahía...

COQUENA

La planchámos. Una mishiadura bárbara.

EL POMBERO

Perdimos plata, Cachorro. Lo último que teníamos.

EL GAUCHITO GIL

¿No habrá algo para nosotros allá en Córdoba?

VACAMAN

No, no es de lucha el laburo. Es otra cosa. Independiente. *Free lance*.

EL POMBERO

Free lance. ¡Quién te ha visto, Cachorrito, ni español sabías hablar!

VACAMAN

Y... hay que adaptarse. (Por EL RAYO MISTERIOSO.) ¿Y este quién es?

QUIQUE

Este es un muchacho que andaba con Bautista allá en el sur.

COQUENA

Se nos pegó. (A EL RAYO MISTERIOSO.) Vos que te gusta la lucha... ¿conocés al campeón?

VACAMAN

¿Qué hacés? (EL RAYO *cabecea.*) ¿Y ahora qué van a hacer?

EL POMBERO

Ahora se acabó. Estuvimos hablando con los muchachos y vamos a disolver la cooperativa.

COQUENA

No nos viene a ver nadie, Vaquita. Pero nadie, eh...

EL POMBERO

Yo hablé con un primo mío que tiene un remis; y este...

COQUENA

...vuelvo al boliche, a hacer la puerta. Venite un día.

VACAMAN

¿Y vos, Horacio?

EL GAUCHITO GIL

¿Y yo qué voy a hacer? No sé, no tengo un carajo, estoy viejo...

VACAMAN

¿No tenías una hija vos?

EL GAUCHITO GIL

Sí, pero no la veo hace siglos. No quiero joder. A la larga, somos una carga.

COQUENA

Vos tenés culo. Tu personaje pegó, la gente todavía se acuerda... Pero nosotros... Che, ahí llegó Andre. Vamos que es un quilombo estacionar acá. Venite al boliche y organizamos una cenita.

EL POMBERO

Ah, escuchame: me dijo Jorge que un primo de él fue a un casamiento y había un imitador tuyo que luchó contra el novio, no sé qué mierda, para entretener a los invitados, qué se yo... Fijate porque te están robando el personaje. Le metés un juicio y lo fundís. Tenía el vestuario tuyo, la máscara, todo. Encima el boludo perdió. Te esgracha ese boludo.

EL GAUCHITO GIL

¡No te olvides de nosotros, Cachorrito! ¡No te olvides de Los Gladiadores!

COQUENA

¡No te olvides del Hombre Montaña! ¡Qué locos que estábamos!

EL POMBERO, COQUENA y EL GAUCHITO GIL, *salen*.

VACAMAN

¿Y vos qué vas a hacer?

QUIQUE

Tengo algunas ideas. Hay que aggiornarse, ¿viste? Ellos son más grandes, son de otra época, pero nosotros... todavía... Hay que darle una vuelta de rosca al negocio, renovar un poco, ¿viste? La época de MOREIRA y del ARMENIO fue. Ahora los pibes se vinculan con la lucha de otro modo. ¿Viste el Mortal Kombat? ¿El videojuego? ¿No lo conocés? ¡El videojuego! Bueh, no importa: se me ocurrió hacer uno igual, pero real. Una troupe de luchadores con los personajes de Mortal Kombat. En fin, ¿por qué no nos juntamos cuando volvés de Córdoba, te parece?

VACAMAN

Sí, no sé... ando con otras cosas yo... Ese es el mío.

QUIQUE

Bueno, te dejo. Pero vení a verme cuando vuelvas, ¿sí?

VACAMAN

Bueno, vemos...

QUIQUE

Dale, que nos llenamos de guita. No hay que mirar tanto para atrás. Hay que pensar en el futuro.

Sale. Queda VACAMAN esperando que el ómnibus estacione. Unos pasos más allá, solo, EL RAYO lo mira.

VACAMAN

¿Qué querés vos?

EL RAYO

...

VACAMAN

¿Te cortaron la lengua? ¿Qué mirás?

EL RAYO

...

VACAMAN

Pensé que estabas con estos... (EL RAYO *niega con la cabeza.*) ¿Te vas para tu casa?

EL RAYO

No tengo casa yo.

VACAMAN

¿Cómo que no tenés casa? En algún lugar debés vivir, ¿no?

EL RAYO

Me vine a la Capital porque quiero ser luchador.

VACAMAN

Ya viste, la lucha es cosa del pasado, nene.

EL RAYO

Quiero que me enseñe usted.

VACAMAN

¿Yo? (*Larga pausa.*) ¿Vos sabés quién fue el Hombre Montaña? (EL RAYO *niega con la cabeza.*) ¿Y MOREIRA? ¿Nunca escuchaste? (*Niega otra vez.*) Hagámos esto: tomá mi teléfono. En diez días llamame y vemos.

Sube al colectivo y vuelve sobre sus pasos.

VACAMAN

¿Cómo te llamás, nene?

EL RAYO

Romano.

VACAMAN

Romano no es nombre de luchador. Vos te vas a llamar EL RAYO MISTERIOSO.

EL RAYO (*A público, mientras se va poniendo su traje de luchador.*)

Los años que siguieron fueron años de ardorosa paciencia. Caminé Buenos Aires y me convertí en luchador a la sombra de VACAMAN. Lo seguí en sus viajes febriles por el interior: la Fiesta del Chorizo Seco, en Comodoro Py; la Fiesta del Chanco con Pelo, en San Andrés de Giles; el aniversario de Mones Cazón, donde el intendente tomó tanto vino, que hubo que salir de urgencia para internarlo en Trenque Lauquen. Era muy digno verlo hacer de fantoche vintage, en exhibiciones de destreza y fuerza, o luchando (y perdiendo) en despedidas de soltero y fiestas de jubilación. Le hice de partener y vivimos sin angustia cómo la Argentina se incendiaba. Me puse de novio con una chica que estudiaba Letras, y

leí a Arlt y a Borges y a Discépolo. Nos poníamos calientes en un colchón de goma espuma, en el piso de su pieza de estudiante, y fumábamos iluminados por las velas y las luces de neón que entraban por la diminuta ventana. Comí en El Cuartito y me perdí en los arrabales del sur, en Barracas, donde Buenos Aires se hunde en el Riachuelo. Me hice hombre en la Capital y me convertí lentamente en otro, sin darme cuenta, como en un largo atardecer.

13. APOCALIPSIS

Diciembre de 2001.

VACAMAN *está sentado en un sillón. EL RAYO, frente a él, con su traje de luchador. De fondo, las noticias en el televisor.*

VACAMAN

Mirá estos payasos. La puta que los parió. Me agarro una calentura que me pongo loco.

EL RAYO

Tenemos que ensayar.

VACAMAN

Mirá cómo tiran. Soretos.

EL RAYO

Tenemos que ensayar. No te hagas disgusto.

VACAMAN

...

EL RAYO

¿Me escuchás? El sábado tenemos la fiesta en el Club de Correos y la despedida en el Sporting. Hay que ensayar.

VACAMAN

No tiene sentido.

EL RAYO

...

VACAMAN

No tiene sentido ensayar. *(Pausa.)* Me cansé de esta mierda, nene. No estamos hechos para esto. VACAMAN no está hecho para esto.

EL RAYO

¿Qué tiene que ver eso con nosotros? Si renuncia el presidente, nosotros tenemos que laburar. Y si no renuncia también. Con crisis o sin crisis, nosotros hacemos nuestro numerito y nos pagan. Para qué te vas a hacer disgusto.

VACAMAN

Vos no entendés. Me cansé de eso y me cansé de esto. Me cansé de las despedidas y los cumpleaños. Tenemos que volver a la lucha, nene. A la lucha de verdad. Juntar a los muchachos, pintar el gimnasio, armar la arena.

EL RAYO

En poco tiempo juntamos a Los Gladiadores y montamos un show. Imprimimos panfletos y salimos en viejos camiones a recorrer las calles y los pueblos, a contagiar nuestro entusiasmo, a difundir nuestra palabra: el Hombre Montaña había vuelto. En las esquinas, en los barrios pobres, se congregaban los viejos que habían conocido nuestra gesta, y los jóvenes que necesitaban una causa por la que luchar. Había que ver a esos Gladiadores pelear. Luchaban con una furia y una imaginación como no vi nunca antes ni volví a ver jamás. La gente secreteaba: “vuelve VACAMAN, vuelve el más grande”. Como en las épocas doradas reventámos el Luna Park.

14. EL BIEN SIEMPRE VENCE A LA MALDAD

Luna Park. Diciembre de 2003.

Se ilumina la arena. El combate que estuvimos esperando durante toda la obra. Luchan por el título argentino VACAMAN vs. EL POMBERO. A un costado, un relator al estilo Di Sarli. Estadio repleto. Campana.

RELATOR

Último combate de la noche. Se pone en juego el título de campeón argentino, después de casi veinte años. Enjuto pero maligno, acá está con nosotros el terror de la selva misionera, el duende guaraní... ¡El Poommmbeerooooo! ¡EL POMBERO! Se acerca al ring, repudiado por todos los niños. Ya vemos su actitud desafiante. Una bestia peluda de pura maldad. ¡EL POMBERO, el duende de la selva! ¡Ahí lo vemos subir a la arena de Los Gladiadores! Su rival, el heredero de MOREIRA, el ídolo de los niños, el adalid de la gesta heroica... aquí está quien pone en juego su corona, el campeón argentino... ¡Vaaaaacamaaaannnn! ¡VACAMAN! ¡El más grande luchador de todos los tiempos, el Dios de la lucha, en su mítico regreso a la arena donde se templan los valientes, la arena de Los Gladiadores! ¡VACAMAN! Aquí lo

vemos, el regreso del hijo pródigo. El que derrotó al Ancho en el 86, aquí está, saludando al público. Árbitro de este combate, el señor Héctor Ferrald, que es recibido con silbidos de desaprobación. Los niños condenan los ardidés y las tretas de esta caricatura de juez. Inicia el combate. Golpea el recio POMBERO. VACAMAN cae contra las cuerdas. Se recupera y elude un segundo embate. EL POMBERO toma impulso... ¡topetazo de panza! ¡Tremendo golpe! VACAMAN queda sentido. ¡Nuevo golpe del espíritu guaraní! VACAMAN queda atrapado en la cuerda... Atención, EL POMBERO va a ensayar su patada letal... ¡Pero no! ¡VACAMAN se recupera milagrosamente y elude el golpe! Practica una llave sobre el cuerpo de la pequeña bestia. Golpe, cae EL POMBERO. ¡Castiga VACAMAN! ¡Otra vez! El bien está a punto de vencer... ¡Zancadilla del espíritu del noroeste, cae VACAMAN! EL POMBERO se recupera. Se miden frente a frente. ¡Medio mundo del POMBERO, VACAMAN se desparrama contra las cuerdas! ¡Violento golpe de antebrazo de VACAMAN, que se repone! EL POMBERO devuelve cada golpe. ¡Vamos VACAMAN, vamos campeón! ¡Emocionante combate! ¡Pero qué sucede? ¡EL POMBERO realiza un golpe antirreglamentario! ¡No haga de las suyas, señor Ferrald! ¡Arbitre de acuerdo a la ley! VACAMAN queda sentido por ese golpe ilegítimo. ¡Que impere la justicia, señor Ferrald! Es inconcebible lo que está ocurriendo. ¡EL POMBERO debió haber sido descalificado! VACAMAN está a punto de ser derrotado. Los niños desaprueban con silbidos a esta parodia de justicia. ¡Pero atención, quién está entrando a la arena de Los Gladiadores? ¡No puede ser, es increíble, un milagro! ¡Es el espíritu del MOREIRA! El primer campeón, ahora resurrecto, hace su ingreso a la arena. Los niños lo reciben con aplausos. Atención, que le está dando indicaciones a VACAMAN. ¡VACAMAN se recupera milagrosamente y realiza el molino! ¡Cae EL POMBERO! ¡Patada voladora de VACAMAN! ¡Otra vez cae el duende maligno, que está muy desorientado! ¡VACAMAN sube a las cuerdas! ¡Uno, dos, tres... se tira en una doble mortal sobre el villano! ¡ EL POMBERO cae! El genio de la lucha mundial lo somete contra la lona. ¿De qué planeta viniste, VACAMAN? Uno... Dos... ¡Tres, tres, tres, tres! ¡Espectacular triunfo del campeón argentino, que retiene su corona! ¡Ha ganado VACAMAN! ¡Ha ganado el campeón! Y recuerden niños: en la vida el bien siempre vence a la maldad.

15. LA FUERZA QUE ARDE

Berisso. Madrugada del 25 de noviembre de 2020.

Truenos por última vez.

EL RAYO

Pará, recostate.

VACAMAN

Las pastillas, pásame las pastillas.

EL RAYO

Pará de tomar pastillas. ¿Qué te duele?

VACAMAN (*Presionándose el pecho.*)

No es nada, ya se va.

Pausa. LA VIRGEN MARÍA *lo ayuda a tomar las pastillas.*

EL RAYO

¿Querés que vayamos a una guardia? (*Pausa.*) ¿Estás bien?

VACAMAN

¿Adónde vamos a ir? Son como las dos de la madrugada. Mañana voy al médico, no te preocupés.

EL RAYO

No es así, te tenés que cuidar. A veces hacés cosas de demente, Carlos.

VACAMAN

¡No me digas Carlos, te dije!

EL RAYO

¿Qué te pasa? ¿Estás loco? ¿Te comiste el personaje? ¿Te pensás que porque fuiste

VACAMAN...

VACAMAN

¡Soy VACAMAN!

EL RAYO

...no te vas a enfermar, no te vas a morir? Siempre te portaste como si estuvieras más allá de todo. Las leyes del mundo no se aplican con vos. Pero VACAMAN está hecho de la misma mierda que todos los demás.

Pausa.

VACAMAN

Eso te gustaría.

Pausa.

EL RAYO

No me dijiste quiénes son los luchadores que estás entrenando, de qué club son.

VACAMAN

No son de ningún club.

EL RAYO

¿Te pagan?

VACAMAN

...

EL RAYO

¿Te pagan? Porque yo te estoy ofreciendo una guita por un documental de mierda que te puede llevar, como mucho, una hora. Treinta lucas, cuarenta lucas. Hacer unos mangos para pagarle a alguien que te venga a limpiar un poco este rancho. Te estoy ofreciendo juntar a algunos de los muchachos y salir de gira... QUIQUE me dijo que maneja todo, que él produce...

VACAMAN

¿Quién es QUIQUE? Ni nombre de luchador tiene. No es nadie. Yo soy VACAMAN. Y a VACAMAN no lo maneja nadie.

EL RAYO

¿Sabés quién es QUIQUE? El que organizó la troupe y nos dio laburo a todos cuando vos te tomaste el palo después de tu regreso triunfal; el que se encargó de Horacio y de todos los viejos luchadores que no tuvieron jubilación ni obra social, eso es QUIQUE. ¡Y vos deberías respetarlo un poco! ¿Sabés lo que me costó convencerlo?

VACAMAN

¿Convencerlo de qué?

EL RAYO

...

VACAMAN

¿Convencerlo de qué?

EL RAYO

De que te tire una sogá.

VACAMAN

No me falta nada. Hay un comedor acá. Los pibes de la unidad básica de la vuelta, los de la Vallese, me traen de comer. Soy una leyenda.

EL RAYO

¡Sos porfiado! No sé qué mierda te pasa. VACAMAN no se merece vivir de la caridad.

VACAMAN

¿Qué carajo sabés vos?

EL RAYO

¿Por qué te fuiste? ¿Por qué nos dejaste cuando pudimos volver?

VACAMAN

Porque éramos una parodia de lo que fuimos alguna vez. Porque la arena no tiene sentido sin una gesta. Pero ustedes no lo van a entender porque no entienden una mierda. No existe el bien y el mal, no existe el éxito y el fracaso. Hay una única fuerza creadora, una fuerza que arde. Y es amoral. No distingue nada: sirve igual para la guerra y para el amor. Y pide, pide, pide... No importa cuánto le demos, esa fuerza nos consume, lo quiere todo. Pero ustedes, los que no la tienen, no saben una mierda. Y la moralizan porque quieren someterla. Quieren *ustedes* decidir cuándo es genio creador y cuándo monstruo demente. Bien y mal son cosas de ustedes. ¿De dónde viene esa fuerza? ¿Por qué esa fuerza late en mí, si yo no la pedí, no la busqué? ¿Es Dios? Es más grande que Dios, es anterior a Dios, porque Dios es solo lo que está bien y esta fuerza lo es todo. Vos no lo sabés, pero VACAMAN sí lo sabe, porque VACAMAN no está hecho de ninguna otra puta cosa. Así que, haceme el favor y tomatelas. Y decile al QUIQUE que se vaya bien a la concha de su madre. Fush, fush...

EL RAYO (*A público.*)

Lo dejé esa madrugada y me volví a Buenos Aires en la moto, cruzando la Argentina pandémica, la autopista vacía, el campo. No supe interpretar toda esa noche, esa oscuridad en la que me perdía a ciento treinta kilómetros por hora, con el viento que me aplastaba el oído y no me dejaba escuchar lo que el universo me decía a gritos: “se va, boludo, VACAMAN se va”. Perdonen si mi voz se vuelve literaria, no soy yo el que narra: los hombres somos narrados desde siempre por el procedimiento literario, por una voz viejísima hecha por generaciones de cuentistas anónimos, voz colectiva que los hombres repetimos intercalando, de vez en cuando, algún gesto singular que nos delata. VACAMAN murió a la mañana siguiente y con él murió una época y una estética y una esperanza. Con él morimos un poco todos los que nos maravillamos con su fuerza y su destreza, con su carisma y con su humana agonía. En el hueco que él deja nos hundimos, como en un infierno injusto, los santos y los pecadores.

16. EL DIOS QUE MUERE

Berisso. 25 de noviembre de 2020. Al alba.

VACAMAN (a LA VIRGEN MARÍA.)

Se fue. ¿Qué me importa? No necesito a nadie yo. Con vos estoy hecho, virgencita. ¡Qué me vienen a camelear a mí! ¡A VACAMAN! No necesito ningún documental de mierda para que se acuerden de mí. ¡De mí se acuerdan en los trenes, en los barrios con potreros de barro... ahí se acuerdan! ¿Deliro decís? Sos vos que me ponés mal, mamita. ¿No querés un poquito de amor? Dale, aflojá, no seas tan santita. Tengo sueños raros, yo. A veces sueño que el Hombre Montaña le ganaba al ARMENIO, y no perdía su barba ni se iba al exilio. A veces sueño que vivía MOREIRA y que me decía como un padre: “Aflojale a la joda, gurí... aflojaaaleee a la jooda”.

Golpean la puerta.

VACAMAN

¿Qué carajo pasa?

PIBE 1

VACAMAN, somos los pibes. Abrinos, campeón.

PIBE 2

Dale que hay que entrenar. Es de día ya.

VACAMAN

¿De día? ¡Cómo pasan las horas, mamita! Me duele el bobo. ¿Cuándo paró de llover? Ni cuenta me di.

PIBE 2

Somos los pibes de la básica, VACAMAN, abrí, dejate de joder.

VACAMAN

¡Qué quilombo! ¡Qué quilombo! Se me paran los pelos, virgencita. *(Comienza a desvestirse.)* Es como si pudiera sentirlo todo: las voces que me gritan “VACAMAN”, el olor a vestuario meado, los palos en el pecho. Pero sobre todo siento los palos. Nunca estás tan vivo como cuando te fajan.

PIBE 2

VACAMAN, abrí. ¡Dale, campeón!

PIBE 1

Dale, VACAMAN. Abrínos. Somos los soldados del Hombre Montaña.

PIBE 2

¡Tenemos que entrenar!

VACAMAN

¡Basta, no hinchen más las pelotas!

PIBE 1

¡Tenemos que entrenar!

VACAMAN: ¡Hoy no! ¡No puedo hoy! Vayan a su casa. Vayan a joder a otro lado.

Está completamente desnudo. Solo tiene puesta la máscara. Lleva un número 10 tatuado en la espalda.

VACAMAN

Haceme un lugarcito. *(Se recuesta sobre LA VIRGEN MARÍA. Parecen La Piedad, de Miguel Ángel.)* Estoy cansado. Ya no quiero escuchar más nada. Quiero un poco de silencio para poder dormir. VACAMAN va a dormir.

VACAMAN

El futuro no existe. El presente se escurre entre los dedos. De modo que solo somos realmente pasado; una mole de pasado hecha de cosas concretas: *autos, minas, piñas*, como dice Vacaman.

De pibe, el futuro tenía un valor... digamos, potencial. Era tanto lo que eventualmente me esperaba, que el porvenir significaba un capital. Cuando uno tiene cierta edad, el futuro pierde peso específico y el pasado cotiza.

Los historiadores sugieren que los poderosos se interesan por el pasado para intentar controlar el futuro. Pero también cabe la hipótesis contraria: se lucha por dominar el futuro para poder escribir el pasado. El pasado es lo único de lo que nos podemos apropiar.

Como todos sabemos el pasado sedimenta en forma de mitos. En mi caso son mitos heroicos. Pero el héroe es siempre un héroe desgraciado, alguien un poco peor que yo. No hay héroe más estúpido que Superman, que es omnipotente (como Dios, que también es un mito estúpido). Superman es el héroe norteamericano por excelencia: la imagen de su prepotente poder, la encarnación del bien moral indubitable, la victoria asegurada por una superioridad de cuna. Mis héroes, en cambio, son siempre héroes argentinos.

El verdadero héroe debería ser alguien a quien le cuesta el acto heroico, alguien que se sabe en desventaja, alguien para quien la condición heroica implica un sacrificio. Y también alguien que va a contramano. Porque hay una ética de lo heroico.

Cuando era pibe vi a un muchacho hacer algo imposible. Y nunca lo voy a olvidar. Por diversas circunstancias, su acto fue interpretado como una vindicación. Millones de personas vieron conmigo ese acto. Mi mito fundacional es un mito colectivo.

Provengo de familia antiperonista. Gorila, digamos. Sin ser peronista, con los años me fui acercando a esa mitología. La historia del peronismo es compleja y contradictoria: ha servido a los humildes y a los poderosos en diversas épocas (y a veces en la misma época también). Pero es el único artefacto retórico de la política argentina que tiene el pulso sensible para la cuerda de lo popular. Esa cuerda también vibra en este texto.

Como suele decirse, los autores somos los menos indicados para hablar sobre lo que escribimos (y mucho menos explicar o justificar). Porque la obra no es sino un diálogo en su encuentro con el espectador. Como mucho, podemos formular algunas hipótesis acerca de cómo será ese encuentro.

En este caso, supongo que los valores expresados en el preámbulo de la Constitución (tal es el estímulo del presente concurso) son percibidos en la historia concreta de la

Argentina. Y en un cuerpo específico, que es el de ese ser mitológico que llamé Vacaman, pero que podría ser el muchacho de aquella gesta heroica en mi niñez.

Los temas que atraviesan la obra -nuestra historia, las dictaduras, la identidad, las crisis recurrentes, nuestras construcciones míticas- son las formas específicas y concretas en la que esos valores constitucionales se manifiestan; siempre como un campo en tensión, como un conflicto (que es el núcleo irreductible del teatro y de la vida).

En mi caso, siento que no tengo nada *para decir* sobre el tema. En todo caso, el preámbulo de la constitución puede haber servido como un estímulo para producir esto otro, que no sé muy bien qué es, pero que me conmueve y me interpela.

Como dije más arriba, luchamos por el futuro para escribir el pasado. Tal vez por eso me hice dramaturgo, para fijar en forma indeleble la gesta heroica de aquel muchacho que, lo sabemos, no se llamaba Vacaman. A él se la dedico.

Diego de Miguel (La Plata, Buenos Aires) es actor, dramaturgo y director teatral. Estudió actuación en la Escuela de Teatro de La Plata, donde actualmente es docente, y dramaturgia en la EMAD. Entre sus obras: *La bestia que habita la noche* (2009); *Mirapampa* (2011); *La revoluta* (2016); *El Perdido* (2016) y *Con el cuchillo entre los dientes* (2018). Sus obras han representado a la provincia de Buenos Aires en tres Fiestas Nacionales de Teatro: 2013, 2017 y 2019. Ha dictado talleres y seminarios para instituciones como el INT y el CPTI, y dirigido en la Comedia Municipal de La Plata. Forma parte del Viejo Almacén El Obrero, grupo con más de 20 años de trayectoria.